Escala Crítica/Columna diaria

*A marchas forzadas, el rescate de la extracción de crudo y refinación *Habrá nuevas licitaciones para perforar pozos; la entidad como clave

*Velasco, costoso para Morena; urge resolver el problema en salud

Víctor M. Sámano Labastida

MAÑANA sábado el presidente electo Andrés Manuel López Obrador estará nuevamente en Tabasco. Tiene prevista una reunión con empresarios vinculados a los energéticos. Ayer dijo que junto a su equipo ya está “preparando el plan de rescate de la industria petrolera”, que incluiría las licitaciones para perforar pozos petroleros, con lo que se propone aumentar la extracción petrolera “en poco tiempo”.

En el plan de AMLO para la recuperación de la industria petrolera, Tabasco tiene una importancia estratégica, como se puede observar por la decisión de construir en Dos Bocas, Paraíso, una nueva refinería, y por el traslado de la Secretaría de Energía y de las principales direcciones de Pemex, a la entidad. Además, al frente de la empresa petrolera estatal será designado Octavio Romero Oropeza, su colaborador de mayor confianza, también tabasqueño.

De alguna manera se confirma lo que publicamos en Escala Crítica (21 de agosto de 2018): “Puede parecer exagerado, pero hay varias señales que el gobierno federal que encabezará Andrés Manuel López Obrador dependerá en buena medida del sur-sureste del país. No es sólo porque el ganador de los comicios del primero de julio es originario de esta región, sino por muchos otros factores entre los que destacan las reservas de gas y petróleo, así como los proyectos de refinación”.

De la misma forma, anotamos, “también la propuesta para una nueva política migratoria, y la relación con el gobierno de Donald Trump en esta materia, descansará en lo que pueda hacerse por el desarrollo de las entidades del sur-sureste (producción agropecuaria, turismo), pero también de Centroamérica, una de las áreas más empobrecidas del continente”.

Por supuesto que prácticamente el éxito de la denominada Cuarta Transformación en materia de disponibilidad de recursos descansa en dos factores: el dinero que se pueda obtener de la austeridad y el combate a la corrupción, y del que se logre con la industria petrolera. A mediano y largo plazo se apuesta a la diversificación de la economía y a la participación social, pero los primeros dos factores son fundamentales.

ARMANDO EL EQUIPO

SEGURAMENTE mañana López Obrador estará acompañado en su visita a Tabasco de Octavio Romero, como encargado de Pemex, y es posible que también de Rocío Nahle, futura secretaría de Energía, quien ya acudió a revisar la posible ubicación de la refinería en Paraíso.

Apenas la semana pasada AMLO dijo que las subastas de contratos para explorar y explotar hidrocarburos estarían suspendidas hasta que se revisen todos los contratos adjudicados desde 2015, con la reforma energética. No es para menos, la duda se explica: de acuerdo al Instituto Mexicano de la Competitividad (Imco), tres de cada diez contratos del nuevo aeropuerto se dieron sin criterios de competencia.

Una de las tareas más arduas en el caso de Pemex será atacar dos tipos de contaminación: la resultante de la corrupción, y la derivada de la propia industria.

Por cierto que ayer mismo López Obrador presentó a quienes acompañarán a Graciela Márquez Colín en la Secretaría de Economía (SE): Luz María de la Mora, en Comercio Exterior, Francisco Quiroga, en Minería y Ernesto Acevedo en Industria y Comercio. Un sector que estará necesariamente involucrada en las cuestiones energéticas. AMLO ha planteado lo que los estudiosos denominan un enfoque transversal en su gobierno: el acompañamiento y la complementación de todas las dependencias.

CAPRICHOS DEL GÜERO

INEXPLICABLEMENTE los senadores de Morena, al menos el grupo encabezado por Ricardo Monreal, decidió pagar un alto costo por un asunto que pudo resolverse con más inteligencia. Me refiero al caso de Manuel Velasco Coello, quien se empecinó en regresar al gobierno de Chiapas, pese al notorio rechazo de los ciudadanos por las viejas prácticas en las que el Partido Verde ha sido uno de los más señalados.

Pudiendo haberse conformado con el abusivo cambio en la Constitución de Chiapas para que un gobernador pudiera “renunciar” por causa no grave y de esta manera estar libre para prestar juramento como senador, el pevemista Velasco Coello decidió torcer la mano de sus nuevos aliados para que le aprobaran la licencia en la Cámara Alta. Hay mucho por decir de las maniobras del chiapaneco, pero ¿no hubiese sido menos costoso para los morenistas y para el propio Velasco dejar que su amigo William Ochoa se quedara los tres meses que faltaban para concluir el sexenio?, ¿cuál era la urgencia?

Sin duda que remontar la vieja subcultura del agandalle, esa de que “quien no transa no avanza”, no será fácil. Tampoco parece gratuito que 5 diputados del Verde se hayan sumado a la bancada de Morena en la Cámara de Diputados. Nos cuentan que algo similar puede suceder en el Congreso tabasqueño, donde por lo menos tres diputados estarán cambiando de camiseta.

AL MARGEN

URGE sin duda atender el problema en el sector salud. Los trabajadores de las clínicas y hospitales se mantienen en paro de “brazos caídos”, desde el lunes pasado. Las demandas van desde el pago de homologación salarial y entrega de uniformes, cuestiones de abasto de insumos y mejora en las condiciones de trabajo. El gobierno insiste en que ya están gestionando los recursos, aunque no se puede recurrir a un préstamo en lo que se refiere al pago de salarios. Oficialmente se reconoce “falta de suficiencia presupuestal”. (vmsamano@hotmail.com)